

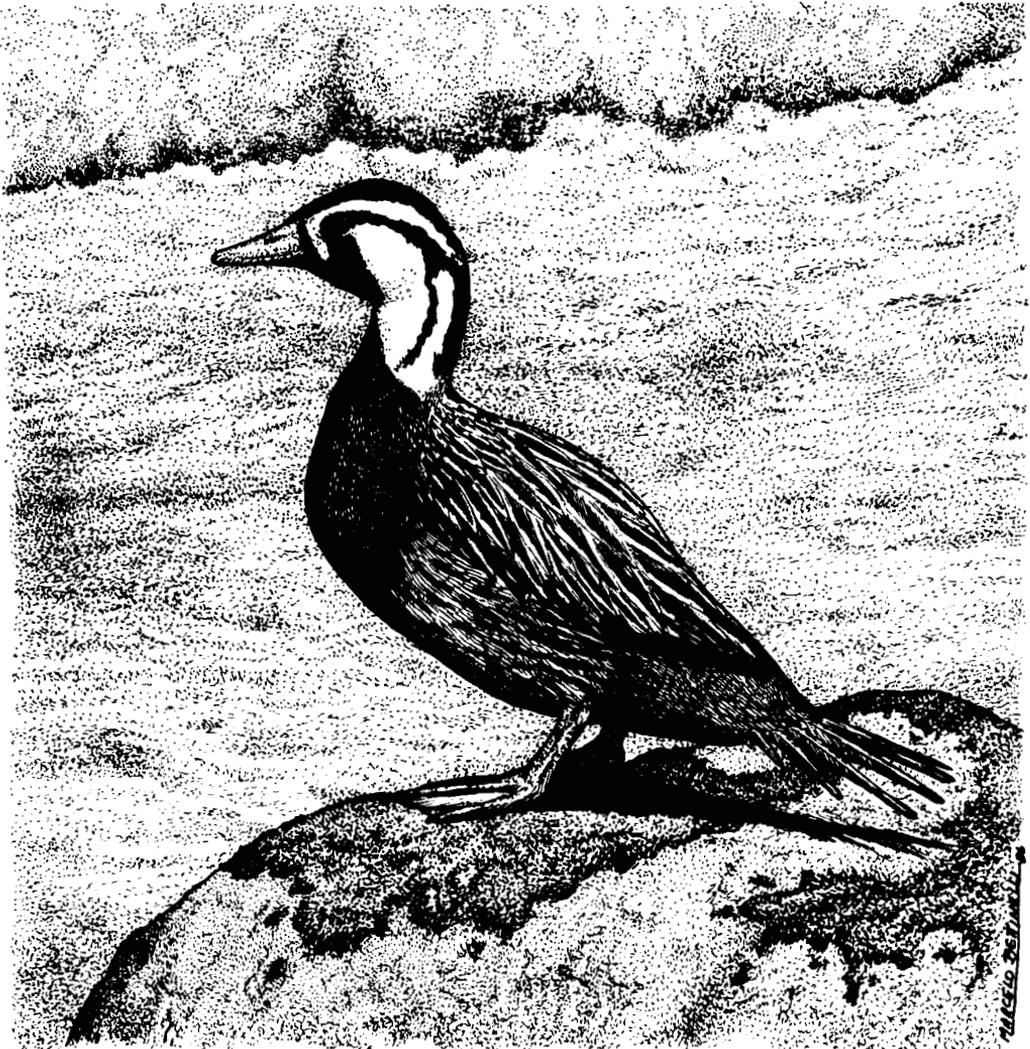
NUESTRAS AVES



LETIN DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

AÑO IV - N

Abril 19



Pato de los Torrentes (*Merganetta armata*)

Dibujo: Marcelo Bettinelli

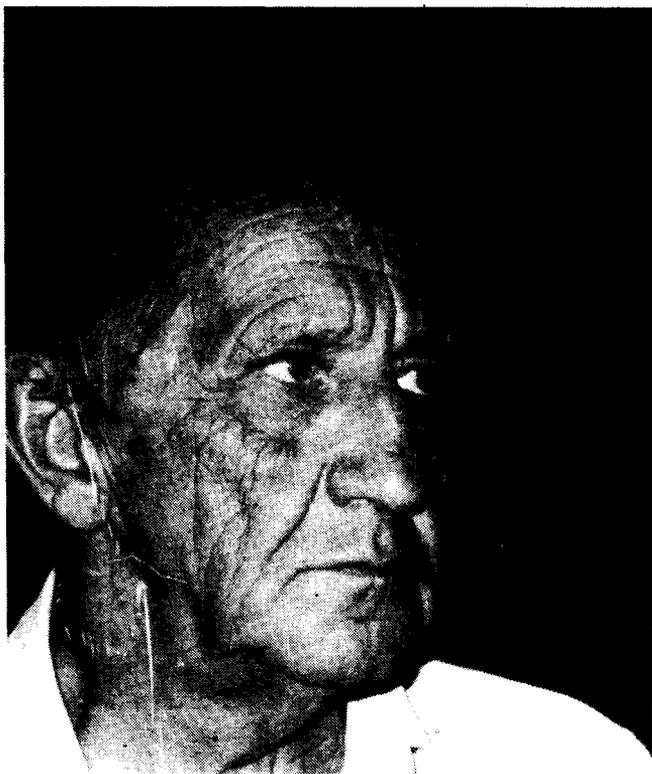
TIEMPO DE NACER Y DE MORIR

Nuestra cultura judeo-cristiana se fundamenta en un libro. El libro por excelencia: la Biblia. Su mismo nombre griego "biblón" significa precisamente "el libro". En realidad es una colección de diversos libros (46 para algunos, 73 para otros). En uno de ellos, del grupo de los sapienciales, el "Eclesiastés", puede leerse una bellísima página en la que se habla de que *"hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol"*; y agrega: *"Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir; un tiempo para llorar y un tiempo para la alegría"*. Hoy, desde estas páginas, queremos evocar el nacer y el morir; el llorar y el reír.

En primer lugar rendimos nuestro emocionado y cariñoso homenaje a un hombre que nos dejó. A un hombre que con la humildad de los grandes se ganó el título de "maestro" de todos los que sentimos la vocación de ornitólogos u ornitófilos en nuestra patria. El, con la frente levantada, sus claros ojos avizorando el futuro, su mano firme en los binoculares y su vida entregada al estudio, fue abriendo un seguro camino en el campo de la ornitología argentina. Tras la austeridad y rudeza de su fisonomía se adivinaba la mansedumbre del hombre sabio. Por eso nuestro homenaje vuelve al Eclesiastés, donde sin mencionar a CLAES CHR. OROG se dice de él: *"La sabiduría iluminó su rostro, y así se transformó la aspereza de su semblante"*. OROG encontró ya su *tiempo para morir*; nosotros transitamos el tiempo de llorar su desaparición física de este mundo. Aunque sabemos que su memoria trasciende los tiempos y que miríadas de aves argentinas, cual ángeles alados, perpetuarán su nombre para las generaciones venideras.

Tres años de vida tenía Orog, cuando la ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA encontró su *tiempo de nacer*. Fue en una fría mañana del 28 de julio de 1916. Un puñado de jóvenes amantes de las aves, preocupados ya entonces por el futuro de la avifauna del Plata, dan vida a la Sociedad Ornitológica... Hoy nos alegramos y celebramos el septuagésimo aniversario de ésta nuestra Asociación. Setenta años pletóricos de luchas, de preocupaciones, pero también de realizaciones, son motivos suficientes para celebrar este aniversario. Una ocasión propicia para enorgullecernos de ser, en Iberoamérica, la entidad pionera en el campo del conservacionismo. Sin intereses espúrios ni cálculos bastardos. Sólo movidos, desde hace setenta años, por el afán del estudio y la conservación de las aves de la Argentina y países vecinos, porque estamos convencidos de que también así forjamos la Patria. Hoy es nuestro *tiempo de la alegría...*

AL MAESTRO, CON CARIÑO



Claes Christian Claesson Olrog nació en Danderyd, Suecia, el 25 de noviembre de 1912; hace aproximadamente 74 años. E hizo muchísimo por la ornitología argentina. Sin embargo, no será ésta una minuciosa enumeración de los títulos, trabajos y honores que Olrog brindó —y recibió— a través de su vida dedicada a las ciencias naturales. La sola lectura de sus publicaciones, que abarcan cientos de trabajos sobre ornitología, mastozoología, herpetología, ecología, etología o zoo-geografía, causan admiración y desconcierto. ¿Cómo pudo un hombre alcanzar la dimensión de gigante? Y

mientras investigaba, no dejó jamás de cultivar su fina personalidad con variadas lecturas. Por ello un diálogo con él se constituía en un verdadero placer. Fue profesor universitario en Tucumán desde 1948 a 1980. Allí millares de alumnos recordarán su sapiencia, sus anécdotas, su rico castellano arduamente pronunciado, pero sobre todo recordarán que tras su atlética prestancia nórdica había un hombre íntegro, honesto y generoso, dispuesto a entregar sin reticencia la enorme ofrenda de su conocimiento. Quien haya frecuentado a Olrog retendrá un caudal de experiencias enriquece-

doras. Todos hemos sentido la fuerza y el entusiasmo de viejo-joven como un acicate para luchar y aprender. Su apoyo, su palabra, su cordialidad, valorizaron mis propios y humildes balbuceos. Aún guardo la descriptiva carta suya en respuesta a una mía de principiante.

El gran naturalista argentino (aunque haya nacido allende los mares) dejó una marca imborrable en nuestra ciencia que él vivía también como pasión. Tal vez puedan hacérselo críticas, como a todo el que "cabalga", pero la pequeñez de sus errores se oculta ante la grandeza de lo realizado y, de todos modos, lo muestra en una humana dimensión.

Defendió la fauna y la flora en muchas de sus notas. Fue uno de nuestros más enjundiosos biólogos conservacionistas. Sus artículos aparecieron en castellano, inglés, alemán, portugués, sueco y danés. Recibió premios en universidades, fundaciones y fue electo presidente del próximo Congreso Latinoamericano de Ornitología a realizarse en Colombia en 1987.

La distinción que la Asociación Ornitológica del Plata le otorgó en 1979, constituyó nuestro reconocimiento a una labor de proyección internacional.

Con él se iniciaba la serie de investigadores homenajeados. Con él también se inició en la Argentina una nueva época ornitológica. Sus trabajos pioneros de anillado en el Instituto Lillo, sus viajes y notas, y sus libros, son jalones inamovibles para el desarrollo posterior de la especialidad.

Cuando en 1959 se publicó "Las Aves Argentinas, una guía de campo", ya tenía más de 40 publicaciones científicas en revistas nacionales y extranjeras y entre aquellas, lógicamente,

"El Hornero". De sus trabajos de mayor envergadura podemos enumerar "Lista y Distribución de las Aves Argentinas" en 1963, "Las Aves Sudamericanas", Tomo I en 1968, "Nueva Lista de las Aves Argentinas" en 1979, "Guía de los Mamíferos Argentinos" con M. Lucero en 1981 y su última guía de campo, publicada en 1984.

Mi generación tiene una eterna deuda de gratitud con Olog. Con su vieja guía del 59 en la mochila, tratando de descifrar sus esquemáticos dibujos, procurando deducir de sus textos, parte de la sapiencia del autor, hemos aprendido en la lucha ardua y dificultosa. Su pionerismo lo llevó a sembrar en terreno árido. Los primeros resultados fueron magros, como podía esperarse. Pero sirvió para que se esparcieran nuevas simientes. Y la sombra bienhechora del hombre que puso en nuestras manos la herramienta, continuará proyectándose sobre la juventud. Cläes Olog no ha muerto. Se lo seguirá consultando, inquirendo. Se dirá por muchos años o tal vez por siempre: "¿Qué opina Olog?" "¿No! ¡Olog está equivocado!" o "Estoy de acuerdo con él".

Permanecerá cerca de nosotros. Enseñándonos humildad, esfuerzo, entusiasmo, cordialidad y ornitología.

Por eso, no es posible hacerle una nota necrológica. Está demasiado vivo. A través de sus publicaciones aún le hablo y pregunto diariamente. Y de allí que esto no sea una despedida, sólo un breve paréntesis para decirle:

Viejo maestro, donde usted se encuentre, reciba de mi generación el agradecido cariño que se merece.

Tito Narosky

CURIOSA COSTUMBRE DE OCULTAMIENTO DE LOS PICHONES EN GALLITO DE AGUA

Hace años que observo estos bellos ejemplares de nuestra avifauna (*Jacana jacana*) y he tenido la oportunidad de comprobar la costumbre de ocultamiento de sus pichones en un bañado adyacente al arroyo Yuquerí Grande, en el departamento de Concordia, provincia de Entre Ríos, como asimismo en una laguna del departamento Monte Caseros en la provincia de Corrientes, ambos sitios con abundante vegetación acuática donde las jacanas permanecen durante todo el año.

Los pichones, ya crecidos, aunque sin estar capacitados para volar, recorren el bañado en compañía de sus padres, caminando sobre los camalotes y demás plantas flotantes. Ante la presencia de algún intruso, los adultos dan agudos gritos de alerta y se alejan del lugar, a veces en dirección al campo. Los pichones, que aparentemente quedan desprotegidos y a merced del usurpador, corren por la superficie pero ante la inminencia del peligro de pronto se sumergen

desapareciendo de la vista. Por largo rato observé en silencio el lugar sin señal de aparición de los pichones sumergidos. Caminando me adentré al bañado hasta el preciso lugar de la inmersión sin encontrar al principio rastro alguno. Tras muy prolija observación descubrí lo que parecía un tallito seco que sobresalía del agua, al alcance de mi mano. Al principio me resistí a pensar que pudiera ser el pico del pichón que permanecía en total inmovilidad, confiando más en su mimetismo que en una apresurada y tal vez tardía huída. Pero bastó tomarlo para comprobar que efectivamente se trataba del pico del pichón, que sobresalía desde los orificios nasales hacia arriba. Su posición era vertical dentro del agua y habría podido pasar muy cerca de él sin que diera señales de su presencia.

Faustino Juan Torrano
Concordia -E. Ríos-

NOTAS SOBRE LA MONJITA CASTAÑA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Monjita Castaña (*Xolmis rubetra*) es una especie migratoria que en invierno llega a la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, no existen muchos registros concretos sobre su presencia en el primer estado argentino.

Mediante esta nota se dan a conocer algunas observaciones realizadas en Salto, Buenos Aires.

El 11 de julio de 1985, junto a Adrián Di Giacomo, fueron observados 6 ó 7 ejemplares en un campo arado. Compartían el lugar con otros dos visitantes invernales, el Chocolate (*Neoxolmis rufiventris*) y el Chorlo Cabezón (*Oreopholus ruficollis*).

El 14 de setiembre de 1985 en un potrero con pastos muy cortos, cerca de un curso esporádico de agua, se encontró un grupo de unas 30 monjitas. Al día siguiente sólo había media docena de ellas.



Foto: Axel Bos

Son aves muy activas y confiadas. Mediante breves carreritas recorren el terreno en busca de alimento. Se posan en diversas elevaciones de la tierra, cardos, matas, rara vez en los alambrados. Su vuelo es bajo, ágil y no muy prolongado. En ningún momento se las escuchó emitir canto alguno.

Hudson (1974) llamó a esta especie Diu-
ción Espalda Castaña. Dice haberla encontra-
do en el Río Negro, durante cualquier época
del año. Sobre su comportamiento comenta
que en el modo de correr por la tierra se
parece a las Muscisaxicolas (Dormilonas).

Pereyra (1925) la encontró, formando
bandadas sobre los campos arados, en Con-
helo (La Pampa).

Marelli (1933) la observó en Bahía Blanca.

Ringuelet y Aramburu (1957) indican la
presencia de la Monjita Castaña en el NE y S
de la provincia.

No es incluida por Narosky (1978).

Olog (1979) señala que habita campos
arbusivos con pajonal en Mendoza, Neu-
quén, Río Negro y Chubut. En otoño migra

hacia las provincias centrales, Santa Fe, San-
tiago del Estero y Tucumán.

BIBLIOGRAFIA

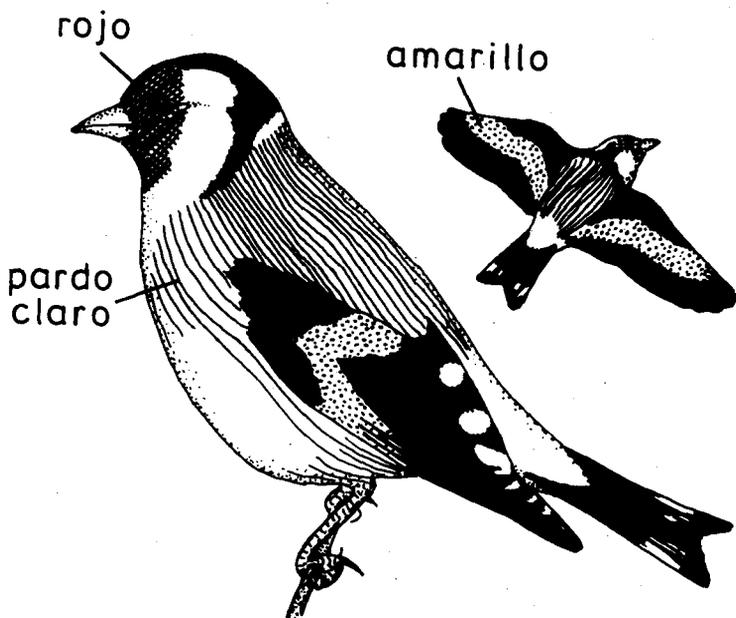
- Hudson, G. E. 1974. Aves del Plata. Libros
de Hispanoamérica. Buenos Aires.
- Marelli, C. A. 1933. Aves observadas en el
sur de la provincia de Buenos Aires. "El
Hornero" 5 (2), pág. 193-199.
- Narosky, T. 1979. Aves Argentinas. Guía pa-
ra el reconocimiento de la avifauna bo-
naerense. A.O.P. Buenos Aires.
- Olog, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna
argentina. Op. Lilioana XXVII. Tucumán.
- Pereyra, J. A. 1925. Segunda lista de las aves
colectadas en la región ribereña de la pro-
vincia de Buenos Aires. "El Hornero" 4
(1), pág. 23-34.
- Ringuelet, R. A. y R. H. Aramburu. 1957.
Enumeración Sistemática de los Vertebra-
dos de la Provincia de Buenos Aires. Mi-
nisterio de Asuntos Agrarios. La Plata.

Alejandro G. Di Giacomo
Ornitogúia

PEQUEÑA BANDADA DE JILGUEROS EUROPEOS AVISTADA EN LAS AFUERAS DE BUENOS AIRES

El 17 de setiembre de 1985 por la
tarde, durante una reciente estadía en
la Argentina, tuve ocasión de hacer
como en varias visitas anteriores, un
paseo por el parque de la antigua es-
tancia de Pacheco en la vecindad de la
estación General Pacheco (F. C. Mitre,
partido de Tigre). Al pie de una ba-
rranca, en un montecito de talas que
linda con un potrero bajío, percibí las
vocalizaciones de una bandadita de
avecillas que me sonaban muy fami-
liares pero que, aunque algo parecidas
a las del Cabecita Negra, (*Carduelis
magellanicus*), no podía asociar con
ninguna de las especies locales que
conocía. No tuve dificultades en

acercarme, y desde unos 8 metros
pude observar detenidamente con
prismáticos 10 x 50 y bajo luz ideal a
3 diferentes miembros del grupo (oía
a varios individuos más pero no podía
distinguirlos entre el ramaje). El
reconocimiento fue inmediato y per-
fecto ya que se trataba de ejemplares
del llamativo e inconfundible Jilguero
Europeo (*Carduelis carduelis*), que
pocas semanas antes había observado
en las cercanías de Bochum (Ruhr,
Alemania), ciudad en la que habitual-
mente resido. Los jilgueros permane-
cieron llamando y cantando unos 5
minutos entre los talas para alejarse
en bandada (por lo menos 10 indivi-



Sexos virtualmente idénticos. Juveniles (no observados) poseen una cabeza parda y son de coloración más pálida (basado en Peterson et al. 1954).

duos, todos luciendo la típica franja alar amarilla) hacia el potrero adyacente donde se asentaron, característicamente, sobre unos cardos ya florecidos. En Europa y Asia Occidental, donde la especie es común y de amplia distribución (Peterson et al. 1954), las semillas de cardo son su alimento preferido; su nombre latino alude a ello (Glük 1980).

Olrog (1959), en una nota al pie (p. 305), menciona que el jilguero europeo ha sido previamente hallado en Barracas al Sur (Pcia. de Buenos Aires) pero descuenta la cita como seguramente debida a cautivos escapados. Por su colorido plumaje y agradable gorjeo son ciertamente populares aves de jaula en el Viejo Mundo (Massoth 1985). Posteriormente (Olrog 1984)

no lo señala para la Argentina aunque lista al pariente Verderón Europeo (*Carduelis chloris*), recientemente encontrado anidando cerca de Buenos Aires. Es notable sin embargo que Schmidt (1948), quien conocería bien al Jilguero Europeo habiendo iniciado sus actividades ornitológicas en Alemania, decididamente lo declara como residente en el país. Dice (p. 336), traduciendo textualmente: "Lo mismo que el gorrión este fringílido europeo también fue introducido en la Argentina central hace muchos años. También él se ha impuesto aquí, aunque no se ha reproducido excesivamente". Describe e incluso ilustra al jilguero pero no da detalles de las observaciones en las que basa su dictamen. El hecho de que ahora se ha ob-

servado un apreciable número de individuos, en conjunción con la circunstancia de que estas aves no son de muy fácil cría en cautiverio (Massoth 1985), hace altamente probable que el Jilguero Europeo sea efectivamente una especie asilvestrada en la Argentina. Cabe agregar que también lo es actualmente en los Estados Unidos (rara, Robbins et al. 1966), Australia (común, Slater 1974) y Nueva Zelanda (común, Falla et al. 1966), donde fue igualmente introducido.

Agradezco la asistencia bibliográfica de M. Abs., E. Glück, G. Thielcke y L. von Fersen.

BIBLIOGRAFIA

Falla, R. A., Sibson, R. B. y Turbott, E. G. 1966. *The Birds of New Zealand*. Houghton Mifflin, Boston.

- Glück, E. 1980. *Ernährungs und Nahrungstrategie des Stieglitzes Carduelis carduelis*. *ökol. Vögel* 2:43-91.
- Massoth, K. 1985. *Vermehrung von cardueliden Finken in Menschenobhut*. *Voliere* 8: 65-112.
- Olrog, C. C. 1959. *Las Aves Argentinas, una Guía de Campo*. Inst. Miguel Lillo. Tucumán.
- Olrog, C. C. 1984. *Las Aves Argentinas, una Nueva Guía de Campo*. Admin. Parques Nacionales, Buenos Aires.
- Peterson, R. T., Mountford, G. y Hollom, P. A. D. (trad. G. Niethammer). 1954. *Die Vögel Europas*. Paul Parey, Hamburgo.
- Robbins, C. S., Brun, B., Zim, H. S. y Singer, A. 1966. *Birds of Northamerica*. Golden Press, Nueva York.
- Slater, P. 1974. *Australian Birds*. Rigby, Adelaide.
- Schmidt, H. 1948. *Die Vögel Südamerikas*. Hans Schmidt, San Andrés (Pcia. Bs. As.).

Juan D. Delius

Profesor de Psicología Animal Experimental
Ruhr Universität, D 4630 Bochum 1,
R. F. Alemania

LAS PALOMAS Y OTROS TEMAS

En noviembre de 1973, sin haber realizado previamente estudios sistemáticos de biología ni disponer tampoco de la credencial de "bird-watcher" que otorga nuestra Asociación, observé en las inmediaciones de Miramar, Córdoba, seis palomas picazuro. Y tuve la ocurrencia de publicarlo en "El Hornero".

¡Ay de mí! Directamente o por interpósita persona algunos ornitólogos me hicieron conocer su fastidio y pusieron en duda la validez de mi observación, aduciendo que tal especie no figuraba en ninguna nómina de la avifauna cordobesa.

Recordé entonces que unos años

antes, en 1968, también había suscitado dudas mi observación sobre picazuro en los partidos bonaerenses de San Cayetano y González Chaves, donde jamás había sido vista. Poco después hallé los primeros nidos, todos ellos con un solo huevo, y algún biólogo —con muchas caminatas por su gabinete y no tantas por el campo— me señaló que, "según la bibliografía dominante", aquella especie pone dos huevos como el resto de las palomas. Llegué entonces a la conclusión de que mis picazuro bonaerenses, antes de echarse en su precario nido, omitieron revisar la bibliografía pertinente.

Y ya que hablamos de "cosas raras"

que puede deparar la observación de aves, recuerdo que hace unos años cuando me dirigía al campo de un pariente en Necochea, pasé por una tradicional pajarería de la calle Constitución, que hoy, gracias a Dios, no existe más. Allí, en una pequeñísima jaula, hacinadas y añorantes de su lejano hábitat montaños, encontré media docena de palomitas *Metriopelia melanoptera*. Pues bien, no dudé un instante en comprarlas, las deposité en una caja en el asiento trasero del automóvil y aquella misma tarde las liberé en el parque de la estancia, lejos de su montaña nativa, pero en un paraje donde recobraron libertad, sol, alimento y reparo abundante.

Durante muchos días volví a verlas, aparentemente felices, en las inmediaciones de la galería, y allí, entre mate y mate, le comenté a mi pariente: "ojalá que no las vea ningún bird-watcher, y mucho menos que se le ocurra publicarlo, pues le dirán que, de acuerdo con la bibliografía, debe haberlas confundido con alguna *Columbina*..."

Jean-Jacques Rousseau, que era muy aficionado a la botánica y gozó



mucho observando y clasificando plantas, decía que "esta ociosa ocupación pierde todo su encanto tan pronto como se la mezcla con algún motivo de interés o de vanidad, como puede ser el convertirse en autor o profesor. En ese caso —señalaba Rousseau— todo aquel dulce encanto se evapora".

Cuidemos pues nuestra "ornitofilia": que el dulce encanto no se evapore.

Raúl L. Carman

*** **

HALLAZGO DE UN AGUILUCHO LANGOSTERO ANILLADO

"Sin el pájaro, que es el único que ha podido preservarlo del insecto y del reptil, el hombre no hubiera vivido; en cambio el pájaro hubiera vivido sin el hombre".

Michelet

El 18 de febrero de 1985, en una quinta cercana a la ciudad de Trenque Lauquén se apresó un ejemplar del orden Falconiformes, que se hallaba entre pastos altos imposibilitado de remontar vuelo. En su anillo de

identificación se leía la siguiente inscripción:
 AVISE BIRD BAND
 WRITE WASHINGTON DC U.S.A.
 987-34080

Conociendo mi actuación en el grupo RAPACES se me dio aviso apenas llegué a dicha ciudad el 9 de Agosto para realizar charlas y disertaciones de Extensión Educativa. Traté de localizarlo de inmediato; lamentablemente el ave había muerto el 5 del mismo mes, (hacia 4 días) y su cuerpo se

había arrojado en un baldío. Me puse a buscarlo y una vez hallados los restos comprobé que debido a las heladas, se encontraban en buen estado, observando que se trataba de un ave migratoria. En posesión del anillo que le había sido quitado, lo traje a la Capital para corroborar la identificación en nuestra Asociación Ornitológica.

Efectivamente, se trataba de un Aguilucho Langostero (*Buteo swainsoni*) que nos visita a mediados de la primavera todos los años. Anida y se reproduce en el sudoeste de los Estados Unidos (Texas, Arizona, etc.) y llega a estas latitudes tras las mangas de langostas, cazándolas mientras vuela.

Se los puede observar en octubre volando muy alto sobre la Capital Federal y se han visto grandes bandadas en Entre Ríos. También fueron observados hasta en Quilmes siguiendo a los insectos en la estación cálida.

Resultó penoso que se tuviese a este hermoso ejemplar, atado a un poste y alimentado con carne de vaca, a pesar de la buena vo-

luntad de quien lo halló. Pasó el tiempo, y la dieta o los grandes fríos se llevaron una vida tan útil a los hombres.

Es importante colaborar y participar para evitar la repetición de estos hechos por el bien de toda la vida y del hombre mismo, recordando las bellas palabras de Rabindranath Tagore:

“Creo que una florecilla esconde una fuerza viva en su belleza, más poderosa que un cañón de misil.

Creo que en el canto de los pájaros la Naturaleza se expresa con una energía más grande que la que el rugido de un superbombardero manifiesta.

Creo que un ideal se cierne sobre la tierra, el de un paraíso que no es un mero producto imaginativo, sino la última realidad a que tienden todas las cosas”.

Marcelo Ram
Mercedes (Buenos Aires)

COMISION DIRECTIVA

Presidente: *Carlos María Vigil*

Vicepresidente: *Miguel Woites*

Secretaria: *Annie Groning*

Tesorero: *Horacio Rodríguez Moulin*

Vocales Titulares

Samuel Narosky

Gregorio Lipkin

Héctor López

Luis M. Lozzia

Pablo Canevari

Juan Carlos Chebez

Vocales Suplentes

Carlota de Roberts

Pablo Tubaro

Elsa M. de Stein

Diego Gallegos Luque

Revisores de Cuentas

Mario Gustavo Costa

Clotilde Coulon

NUESTRAS AVES

AÑO IV - Nº 9 - Abril de 1986

*Boletín de la
Asociación Ornitológica del Plata*

ISSN: 0326-7725

Director

Miguel Woites

Jefe de Redacción

Horacio Rodríguez Moulin

Colaboradores

*Javier Beltrán, Sergio Salvador
Marcelo Bettinelli, Juan C. Chébez
Diego Gallegos Luque*

Dirección y Administración

25 de Mayo 749, 2º piso
-1002 Buenos Aires - Argentina-
Tel. 312-8958

Registro Nacional de Derecho de Autor
Nº 228.538

NOS LLEGAN

CARTAS

Señor director:

La Dirección Nacional de Fauna Silvestre dio a conocer una serie de medidas tendientes a lograr una mayor protección de nuestra fauna silvestre y un más efectivo control del comercio de ejemplares vivos, pieles y cueros.

Generalmente, cuando se menciona a la Dirección Nacional de Fauna Silvestre es para criticarla; la mayoría de las veces justificadamente. En esta oportunidad debemos elogiar la adopción de diversas medidas que demuestran que hay funcionarios a los que realmente les interesa la conservación de nuestra fauna. También sabemos que hay muchos factores que se oponen a su labor; como las presiones de grandes intereses económicos relacionados con el tráfico de animales y sus productos, la falta de presupuesto adecuado que permita fiscalizar ese tráfico y, finalmente, la existencia de un mercado consumidor tanto de pieles o cueros como de "mascotas" (aves de jaula, tortugas, monos, etcétera).

En este último caso es muy importante la labor del periodismo en la concientización de la opinión pública sobre el hecho de que la fauna silvestre no es inagotable, que muchas especies de la fauna argentina se encuentran al borde de la extinción y, finalmente, que la persona a la que le gustan los animales tiene otras formas de apreciarlos sin necesidad de tenerlos encerrados en una jaula.

Entre las nuevas medidas adoptadas están las resoluciones de la SEAGP número 63 (que prohíbe la comercialización de pieles de las especies silvestres de felinos), y 62 (que suspende por tiempo indeterminado el comercio, tráfico y exportación de todas las especies de mamíferos, aves, reptiles y

anfibios vivos, exceptuando a los provenientes de criaderos). Aquí cabe hacer una advertencia: si bien la existencia de criaderos de fauna silvestre es quizá una de las principales armas para la conservación de especies, los criaderos son, la mayoría de las veces, sólo "pantallas" para justificar el tráfico clandestino, ya que los animales declarados como nacidos en el criadero generalmente provienen de su captura en los diferentes ambientes naturales. Por eso, en la fiscalización de los criaderos, debe participar personal con una adecuada formación científica y debe fomentarse los estudios sobre la reproducción en cautiverio de las especies más amenazadas de nuestra fauna.

Otra medida digna de aplauso es la resolución número 30 por la cual se designan numerosas personas, vinculadas con entidades proteccionistas o conservacionistas, como inspectores "ad honorem" de la Dirección Nacional de Fauna Silvestre. Esperemos que estos inspectores tengan la suficiente ejecutividad para poder cumplir su deber con eficacia.

Héctor Eduardo López

En el próximo número de "Nuestras Aves" daremos mayor información sobre estas resoluciones, sancionadas por la Dirección Nacional de Fauna Silvestre. Asimismo la A.O.P. ha tomado contacto con el señor Julio Saguier (hijo), quien por expreso encargo de su padre, el Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, se está encargando de las acciones tendientes a la erradicación de las tan nefastas ferias de pájaros.

David Bremner Wilson

UN AMIGO DE LA NATURALEZA

Nació en Alverstoke, condado de Hampshire, Inglaterra el 15 de octubre de 1907, hijo de Whillian Anderson Wilson —Capitán Ingeniero de la Real Armada Británica— y de Hilda Margarita Bremner, escocesa. Desde niño amó la naturaleza, inclinando su curiosidad por las aves, las que luego serían objeto de profundos y detallados estudios. En 1931 volvió al país, que había conocido un año antes, para radicarse definitivamente entre nosotros. Administrador de las Estancias de la Compañía Liebig's, trabajó en Misiones y se radicó por su cuenta en 1944 (asociado a dos amigos) en la provincia de Corrientes; estando en Guayquiraró se casó con Carolina Fridrich, la compañera de toda su vida. Disuelta la sociedad en 1962, decidió radicarse definitivamente en Mercedes. Por ese entonces su estudio sobre las aves se tornó sistemático y profundo y sus relaciones como investigador eran importantes.

Publicó artículos sobre diversos temas en el periódico local "La Razón" y en el diario "El Litoral" de Corrientes.

En 1977 la Sociedad Argentina Protectora de los Animales le otorgó un Diploma de Honor, por su labor en defensa de la naturaleza.

En 1984 fue nombrado miembro de la National Geographic Society, en reconocimiento por sus aportes.

Su nombre aparece en el libro "Entre Hombres y Pájaros" de Tito Narosky, Cap. 36 "Los 36 hombres justos", y en el libro "Historias a vuelo de pájaro" del mismo autor, cap. "Informe Wilson".

En ese entonces ya desfilaban por su casa científicos, naturalistas, investigadores, de diversos lugares del mundo, que lo conocían a través de sus conceptos y sus artículos.

Poseía una vasta cultura, una sólida moral y una linda familia: tres hijas y diez nietos correntinos que siempre lo colmaron de alegría y de admiración. Una frase de uno de sus artículos de fecha 2-4-72 llamado "Brasitas de fuego" dice:

"Ellos deben estar vivos y alegres allí en nuestros campos, gozando de la vida que Dios dio igualmente a toda su creación y ayudando también con su hermoso plumaje a hacer aún más bella, nuestra primavera correntina. . ."

Mr. Wilson se durmió mansamente la tarde del 23 de enero último y sus restos descansan en el cementerio de la ciudad de Mercedes.

CUOTAS SOCIALES

Las Cuotas Sociales para el año 1986 son las siguientes:

Socio Activo	A 12 por año
Socio Cadete	A 4 por año
Socio Protector	A 24 por año

A los primeros socios en abonar la Cuota Anual 1986, se les entregará gratuitamente el libro "Periplos de Ensueño" cuyo autor es el Señor Federico Kirbus.

NOTAS NIDOBIOLOGICAS SOBRE AVES ARGENTINAS

(Descripción de nidos)

NIDO DE GALLITO DE AGUA

El curioso nido de Gallito de Agua (*Jacana jacana*) fue encontrado en un espejo de agua en el parque nacional El Rey, provincia de Salta el 15 de enero de 1985. En realidad no es un nido en toda la extensión de su significado, pues los huevos se encontraban directamente sobre un "repollo de agua" (*Pistia sp.*), cuyas hojas estaban más abiertas que lo normal. Este formaba parte de una plataforma flotante de aproximadamente 5 x 3,5 metros, de "repollos de agua" y "helechos de agua" (*Myriophyllum sp.*). La puesta era de 4 huevos alargados de un color ocre brillante con abundantes líneas de ancho

variable que se entrecruzan desordenadamente, con otras menores, pardas. Sus medidas eran: 33,1 x 22,6, 31,0 x 21,9, 30,9 x 22,0 y 30,8 x 21,9 mm.

La pareja delató la presencia del nido, pues al acercarme comenzaron a alborotarse, y mientras una de las jacanas se alejaba, la otra permanecía en la plataforma. Allí aleataba constantemente y cada tanto se elevaba unos 30 cm con un aleteo rápido, y bajaba casi en el mismo sitio.

Pedro Blendinguer
Ornitogúa

UN CURIOSO NIDO DE LEÑATERO

El Leñatero (*Anumbius anumbi*) es un ave residente muy común en Berisso, provincia de Buenos Aires, constituyendo sus grandes nidos globulares habitualmente ubicados en la parte superior de los árboles, un elemento típico del paisaje de los talares de la zona central de dicha localidad.

El 29 de setiembre de 1984, recorriendo una comunidad xeromórfica compuesta por Tala (*Celtis tala*), Molle (*Schinus longifolius*) y Coronillo (*Scutia buxifolia*), hallamos un nido de *Anumbius* (Fig. 1) en la copa de un solitario y pequeño tala a unos 2,10 metros de altura medido desde su base, construido con palitos espinosos de la arboleda circundante. Largo total 46 cm, ancho máximo 60 cm y ancho mínimo 20 cm. El nido presentaba la particularidad de poseer dos bocas de entrada superiores, opuestas entre sí y conducentes ambas a una cámara común (Fig. 2). El lecho de incubación de 15 cm de diámetro y 3 cm de espesor, estaba tapizado con abundantes plumas de Picazuró (*Columba picazuro*), Inambú Común (*Nothura*



Figura 1

maculosa), pelo de liebre (*Lepus*) e inflorescencias secas y disgregadas de Cardo (*Cynara cardunculus*). No contenía huevos ni pichones. Posteriores visitas al nido durante varios meses, tampoco registraron actividad nidificatoria alguna, pudiendo tratarse de una construcción correspondiente a la anterior temporada reproductiva.

Por su estado de conservación, suponemos probable que fuera utilizado como

“dormidero”, hecho bastante habitual en varios furnáridos y quizá tampoco ajeno a este pájaro, de acuerdo a lo señalado por Fraga (citado en Narosky et. al., 1983).

No parece ser rara la presencia de nidos de *Anumbius annumbi* con dos entradas: Narosky et al. (1983) mencionan dos nidos de estas características, ambos en uso y con posturas frescas. Asimismo Norez (com. pers.) halla un nido con cinco bocas. Estos ejemplos indicarían una singularidad constructiva de la especie, tal vez más frecuente de lo que podría suponerse.

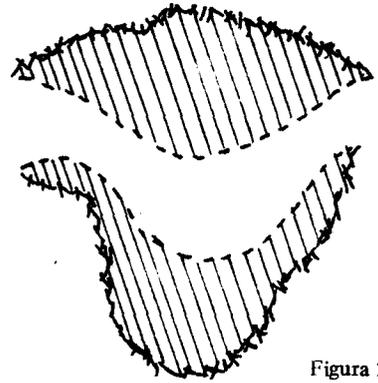


Figura 2

Ornitológica del Plata, Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA

Narosky, S., R. Fraga y M. de la Peña. 1983. Nidificación de las aves argentinas. Dendrocolaptidae y Furnariidae. Asociación

Juan F. Klimaitis
Julio Milat
Berisso

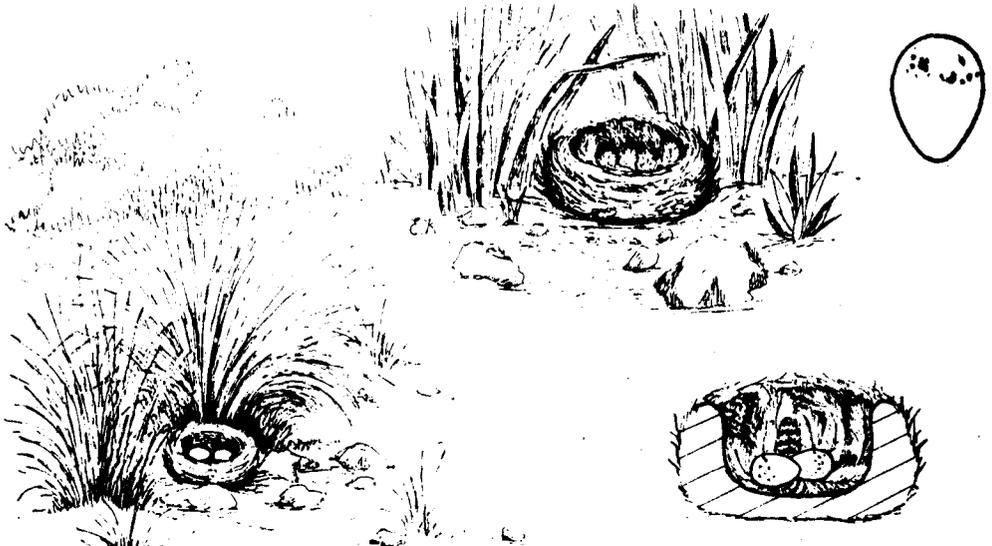
FAMILIA: TYRANNIDAE

SOBREPUESTO (*Lessonia rufa*)

El 8 de noviembre de 1979, en Paso Gregores (Santa Cruz), se halló un nido en el suelo, en la base de un pasto. Tenía forma de taza, construído con fibras vegetales externamente y muchas plumas en la parte interna. Medía 5 cm de alto, 3,5 cm de profundidad y 4,5 cm de diámetro interno. Tenía 2 huevos de color crema con pintas ma-

rrón-rojizas y grises en el polo mayor. Medían 18,6 x 14 y 18 x 13,9 mm. Peso de las cáscaras: 0,102 y 0,105 g.

El 9 de noviembre de 1979, en La Esperanza (Santa Cruz), se encontró otro nido, similar al anterior, con 3 huevos que medían 19,7 x 14,3; 19,2 x 14,4; 18,9 x 14,5 mm. Peso promedio de las cáscaras: 0,115 g. Color similar al anterior.



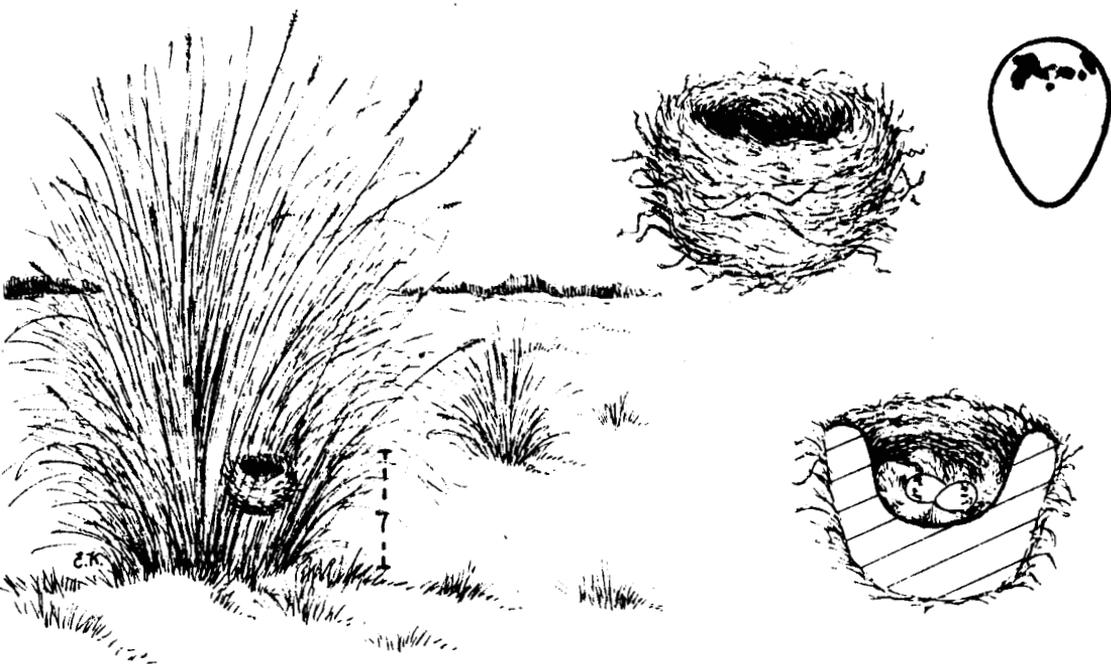
PICO DE PLATA (*Hymenops perspicillata*)

El nido tiene forma de taza. Es construído con fibras vegetales externamente. En la parte interna coloca fibras más finas, cerdas, pelos y muchas plumas. Lo ubica a escasos centímetros del suelo (7 a 10) en la base de yuyos grandes, espartillos o pajas bravas. Miden de 5 a 9 cm de alto, de 2,5 a 5 cm de profundidad, de 5 a 6 cm de diámetro interno y de 10 a 11 cm de diámetro total. Pone 3 huevos ovoidales, blancos con pintas marrones o marrones rojizas y grisáceas, en mayor cantidad hacia el polo mayor. Medidas

promedio de 7 huevos: 21,6 x 16,3 mm. Peso de las cáscaras (promedio 7 huevos): 0,178 g.

Nidos hallados: el 9-10-71, en Cayastacito (Santa Fe), con 3 huevos. El 11-11-78, en Cayastá (Santa Fe), con 2 huevos. El 20-10-83, en Miguel Escalada (Santa Fe), con 2 huevos.

Martín R. de la Peña
Dibujos: Elda Krüger
Esperanza - Santa Fe



CAMPAMENTO A IGUAZU

Los interesados en participar de este nuevo campamento al Parque Nacional Iguazú, en el mes de julio próximo, solicitar informes en nuestra Secretaría.

Nuestras Aves Amenazadas

11. LA GALLARETA CORNUDA (*Fulica cornuta*)

La supervivencia en las alturas suele ser motivo de adaptaciones en animales y plantas, los que responden a las condiciones azarosas del medio de una manera sorprendentemente plástica.

Para cualquier observador desprevenido, resultará inesperado el hallazgo de una multitud de seres, desde algas y bacterias hasta vicuñas, en aquellos lugares en donde respirar resulta difícil y no abundan el alimento ni el cobijo. La Puna es sugestiva y peligrosa al mismo tiempo; dueña de una belleza tosca y dura que sólo puede ser comprendida por espíritus preparados.

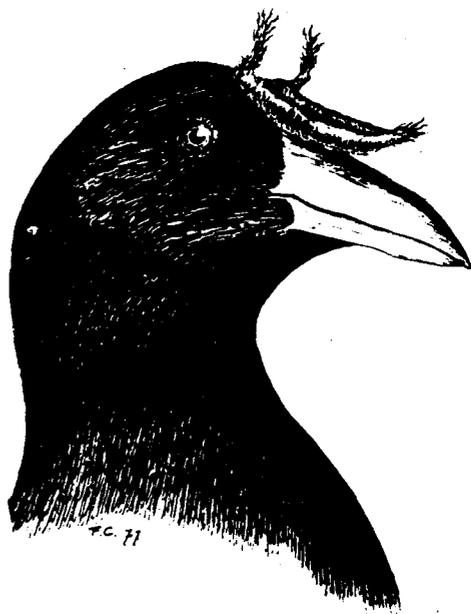
Y sólo puede ser habitada por seres preparados.

Entre ellos se encuentra una de las aves más extrañas y peculiares de las que habitan el territorio argentino: la Gallareta o Tagüa Cornuda (*Fulica cornuta*).

Visitemos alguna laguna altoandina de Jujuy, Salta, Catamarca o Tucumán con la intención de encontrarla. No será nada fácil, ya que se trata de una especie rara, incluida dentro del Libro Rojo de la UICN. En su búsqueda aparecerán guallatas (*Chloephaga melanoptera*), caitíes (*Recurvirostra andina*) y parinas (*Phoenicoparrus sp.*). Quizás en el norte de Chile o en el sudoeste de Bolivia, tengamos la suerte buscada.

Descubierta originariamente en Potosí en el año 1853, fue colectada por Otto Philippi en el salar de Ascotán (Chile).

Poco se conocía de ella, hasta que en 1936 W. R. Millie inició una serie de afortunados encuentros en la Laguna Grande, región del Alto Huasco a 3.080 metros sobre el



Dibujo: Francisco Contino

nivel del mar, al toparse con una pareja y cuatro pichones. Nueve años después describió el primer nido que contenía dos huevos.

Siempre en Chile, en diversas lagunitas del Cajón del Encierro cercanas a la laguna Valeriano, para noviembre de 1946, Millie nos habla del comportamiento particular de las tagüas, las que amontonaban piedras formando montículos de hasta 60 cm de altura, al tope de los cuales construían sus nidos. En la actualidad se piensa que esta costumbre representa una respuesta a los fuertes vientos, que suelen ser frecuentes por esas zonas. Las posturas varían entre los dos y cinco huevos

muy semejantes a los de otras gallaretas.

Pocos investigadores argentinos pudieron emular a Millie, aún cuando en la actualidad un mayor número de expediciones y expedicionarios, tienen como meta a las soledades puneñas. Con seguridad, Pablo Canevari es uno de los ornitólogos que más veces ha tenido la oportunidad de verla.

Como todas las gallaretas, puede ser reconocida con facilidad por su coloración y silueta típicas. A diferencia de las otras cinco especies argentinas, carece de la prolongación de la maxila superior, llamada escudete, pero posee a cambio un curioso apéndice muscular extensible. Este falso cuerno sirve como carta de presentación, al igual que el escudete, de función netamente territorial, cuyo color y turgencia es modificada por las aves de acuerdo con sus estados de ánimo.

La Tagüa Cornuda comparte el hábitat también con otras dos gallaretas: la Soca (*Fulica americana*) y la gigante (*Fulica gigantea*).

Sigamos caminando por las orillas de la desértica laguna; regulando la respiración, con los ojos abiertos por el asombro y la ausencia de oxígeno, nos cruzaremos con bandurritas (*Upucerthia sp.*), camineras (*Geositta sp.*) y dormilonas (*Muscisaxicola sp.*). Buscamos el característico cuerpo rechoncho. Seguramente abundarán las socas; quizás allí, en el centro de la laguna, destibujadas por la reververancia producida por la

alta irradiación, aparezca un grupito empeñado en amontonar piedritas chicas, sobre las cuales colocarán sus nidos. Están aisladas por la distancia y el respeto casi reverente a la Puna; pueden defenderse por ahora, de la destrucción y la modificación de los hábitats, la polución y la caza indiscriminada. En el futuro, no lo sabemos.

Tomemos los prismáticos, el anotador y algo de coraje. La Puna nos espera con su increíble diversidad.

Un extraño ser, con un "cuerno" en la cabeza nos invita a compartir la aventura de vivir en lo alto.

Me gusta la idea. ¿Y a usted?...

BIBLIOGRAFIA

- Blake, E. R. 1979. Manual of Neotropical Birds. The University of Chicago Press. Chicago and London.
- Contino, F. 1980. Aves del Noroeste Argentino. Fundación del Banco del Noroeste. Universidad Nacional de Salta.
- Fauna Argentina. Fascículos del Centro Editor de América Latina.
- Johnson, A. W. y J. D. Goodall. 1965. The Birds of Chile. Platt Establecimientos Gráficos.
- Olrog, C. C. 1983. Nueva Lista de las Aves Argentinas. Instituto Miguel Lillo.

Javier Beltrán

12. EL GUACAMAYO VIOLACEO (*Anodorhynchus glaucus*)

Conocido también como Guacamayo celeste, Guacamayo azul, Arara azul pequeña, Arara celeste, Guamba-hoví, Guabá-hovig, Guaá-hoví, Arapachá o Araracá (en Guaraní), este psitácido constituye el representante más austral del género *Anodorhynchus*. El mismo estaba originalmente constituido por

otras 4 especies: *Anodorhynchus purpurascens* y *A. coeruleus* (especies ya extinguidas que habrían habitado las islas Guadalupe y Jamaica en las Antillas), *A. leari* (restringido al raso de Catarina en el nordeste de Brasil) y *A. hyacinthinus* (ampliamente distribuída en el Centro de Sudamérica).

Nuestra especie se caracteriza por su menor tamaño (680 a 740 mm de largo total) y diferencias de tonalidades en la coloración del plumaje que era predominantemente azul verdoso con un matiz grisáceo en la cabeza y el cuello y un tinte algo parduzco sobre la cara, garganta y parte superior del pecho. Según algunos autores la coloración de la garganta tiende al negruzco, el abdomen es verdoso y las cobijas internas del ala son negro sepia. Bien contrastante resulta la zona periocular desnuda y la mancha de la base de la mandíbula amarillo cromo pálida, al igual que una faja angosta que bordea la mandíbula. El pico es bien grande y robusto de 65 a 70 mm, de color negro, igual que el iris, los tarsos y los párpados. Sería en su aspecto muy similar a *Anodorhynchus leari* pero algo más claro. No obstante su asombroso parecido, últimamente se tiende a considerar que ambos guacamayos constituyen una super especie. La cola para algunos autores llegaría a los 400 ó 430 mm de largo, con rectrices centrales de hasta 39,5 mm.

Su distribución original abarcaba según la poca información existente el este de Paraguay, el sur de Brasil (estados de Santa Catarina y Rio Grande do Sul), el nordeste argentino (sur de Misiones, norte y centro de Corrientes hasta los esteros Batel y, probablemente, este del Chaco según una única cita sólo nominal del Comandante Fontana, y el norte del Uruguay (departamento de Artigas).

En cuanto al hábitat de la especie se ha señalado las áreas de parque con isletas de monte, rodeadas de pajonales y esteros o las zonas con palmares siempre cerca de ríos con barrancas pronunciadas. Según Olrog (1984) sería típico de las sabanas y los bosques de pino Paraná (*Araucaria angustifolia*) pero no sabemos en qué registros se basó para hacer tal afirmación. Según Azara (1805) la especie excavaría cuevas en las barrancas de los ríos o en troncos de árboles secos donde depositaría 2 huevos. Sobre sus costumbres es muy poco lo que se sabe. Orfila (1936) la considera en cautiverio "poco sociable sin ser ariscos" y destaca que se irritan enseguida, atacan a picotazos cuando se los alimenta, son reposados y silenciosos



Dibujo: Marcelo Bettinelli

por lo general pasando largo rato en un mismo sitio sin moverse. Por el contrario Sánchez Labrador (1967) la considera una especie muy mansa e inteligente al domesticarse, y relata las increíbles habilidades casi humanas de un ejemplar que vivió algún tiempo en la reducción de "La Concepción de Nuestra Señora". También tiene esta especie fama de glotona y se cree que su nombre guaraní de "Arapachá" significaría "el que está todo el día hartándose" (de "ara": día, tiempo y "pachi": harto).

La especie fue descrita para la ciencia en 1816 por Vieillot en base a la descripción que hace de él Azara (1805) quien lo llama "El Azul" aclarando que "todo el resto sin excepción es celeste encima y lo mismo debajo, aunque menos vivo, pero en la oposición de la luz cambia en verde mar" de allí

que Vieillot lo denominara *Glaucus* recordando aquella coloración. Según el célebre Azara, había observado a este guacamayo en parejas entre los 27° y 29° de latitud sur y nunca más al norte pero aclara que tenía referencias que por el sur llegaba hasta los 33,5° L.S. (sur de Entre Ríos). Debido a esto la localidad típica de la especie fue fijada años más tarde en los alrededores de la ciudad de Corrientes. El viajero y naturalista francés Alcides D'Orbigny (1835) señala repetidas veces esta especie al visitar la provincia de Corrientes reconociéndola con el nombre guaraní de "Araracá". La localidad más austral donde la encuentra parece ser el Rincón Batel (departamento San Roque y Concepción) en el centro-oeste de la provincia litoraleña en 1827. También la encuentra en los alrededores de la ciudad de Corrientes y en los alrededores de Itá-Ibaté, remontando el río Paraná (en esta última localidad en compañía de *Ara chloroptera*). En Corrientes D'Orbigny llega inclusive a tener oportunidad de probar la carne de la especie: "Tan coriácea que no podía comerla".

Previo a las menciones de estos dos naturalistas el padre jesuita Sánchez Labrador (1767) se refiere a ella diciendo: "Hay muchísimas de estas aves en los bosques de la orilla oriental del río Uruguay; en las selvas del río Paraguay se ven raras".

Fontana (1881) señala el *Ara glauca* para el Chaco sin dar datos concretos. En Paraguay se conoce su existencia no sólo por los datos de Azara y Sánchez Labrador, sino también por los ejemplares del Museo Británico de Historia Natural procedente de este país; dos del Museo de Historia Natural de Nueva York que llegaron desde Paraguay al Zoo de Londres en 1886 y 1898 respectivamente; en el Museo de Historia Natural de París existe un único ejemplar procedente de Corrientes (y seguramente colectado por D'Orbigny). Ya en 1895 Holmberg la considera en la Argentina una especie muy rara; y 2 procedentes de Paraguay, que pudo consultar Orfila (1936), en el Museo Argentino de Ciencias Naturales. En Brasil, Sick (1985) no pudo hallar registros de la especie en la zona del río Paraná perteneciente a dicho país y los únicos registros que señala son los de

Sellow quien manifiesta que entre diciembre y enero de 1823 y 1824 una "Arara Azul" nidificó en los paredones del puerto de Caçapava (Rio Grande do Sul) y el de Saint-Hilarie quien señalaba un "Arara" pequeño de plumaje azulado en Santa Catarina en 1820 que podría referirse a esta especie. Según Orfila (1936) el ejemplar existente por entonces en el Zoo de Buenos Aires y al que llegó a fotografiar podría provenir del Brasil.

En Uruguay, Zotta (1937) lo señala para Paraná en Brasil y el departamento de Artigas en Uruguay, país en el cual Orfila dudaba de su existencia. En el norte de dicho país Raúl Vaz-Ferreira habría efectuado el último registro visual de la especie en libertad en el año 1950 (Nores e Yzurieta, en prensa).

Habiendo transcurrido más de 30 años sin noticias de la especie, tanto Sick (1985), como Nores e Yzurieta (en prensa) y Olrog (1984) consideran que el guacamayo celeste podría estar virtualmente extinguido. Los motivos de su declinación son más enigmáticos aún, por acontecer en una época en que las modificaciones ambientales todavía no eran de importancia (fines del siglo XIX).

Se cree que el aumento de la navegación y el poblamiento de las costas del Paraná donde se alzan entre otras las ciudades de Resistencia, Corrientes y Posadas y las del alto Uruguay lo habría privado de áreas tranquilas aptas para la navegación. También la caza debe haber tenido un impacto significativo debido a su aspecto y tamaño imponentes, inclusive vemos en las notas ya citadas de D'Orbigny que se lo llegaba a capturar como recurso proteico aunque su carne no fuera de las más gustosas. La extracción de pichones para criarlos como mascotas tiene antigua data y ya nos las evidencia en la época de las reducciones jesuíticas, Sánchez Labrador en el siglo XVIII y fue continuada hasta fines del siglo XIX con el envío a zoológicos europeos de algunos ejemplares. Esto lo prueban los guacamayos celestes ya citados que arribaron al Zoo de Londres en 1886 y 1898 (este último murió en 1912, es decir, después de 14 años de cautiverio). El Zoo de Amsterdam lo poseyó tradicionalmente contándose con registros de uno muerto en 1862, otro adquirido en 1863 y que murió

en 1867 y un tercero que fue incorporado en 1968. El Zoo de Berlín poseyó en 1892 un guacamayo de esta especie. Los últimos ejemplares en cautiverio conocidos fueron el observado por Jean Delacour entre 1895 y 1905 en el "Jardin D'acclimation" de París y el que estudió y fotografió Orfila en la década del '30 en el Zoo de Buenos Aires. No hay registros recientes de animales cautivos aunque Sick (1985) sospecha que en algunos círculos pequeños de coleccionistas de aves podrían existir ejemplares que probablemente fueron confundidos con las otras especies vivientes de *Anodorhynchus*.

No se descarta la posibilidad de que su declinación haya sido causada por alguna epizootia (Ridgely, 1980) del mismo modo que habría ocurrido con la cotorra de Carolina (*Conuropsis carolinensis*) o bien por problemas genéticos en una población ya disminuída (Sick, 1985).

Si bien Nores e Yzurieta (en prensa) y otros ornitólogos que visitaron recientemente el nordeste argentino no han podido hallar indicios de su presencia, no debemos claudicar en la búsqueda de alguna población relictual, menos después del redescubrimiento reciente en estado silvestre de su pariente cercano el guacamayo índigo o cariamarillo (*Anodorhynchus leari*) clasificado en 1856 por Bonaparte en base a un ave cautiva que llegó a Europa y a unos pocos ejemplares comercializados que arribaron posteriormente a Europa y a algunos mercados de Brasil; recién en la década del '70 Sick y Teixeira (1983) lograron encontrar su "Terra typica" en el "Raso de Catarina" en el nordeste del estado brasileño de Bahía. Allí las aves nidificaban en barrancos rocosos y vivían en bandadas alimentándose especialmente de los frutos de la palmera licuri (*Syagrus coronata*) en un área de vegetación netamente xerófila. Según estos autores la proximidad morfológica de *Anodorhynchus leari* y *A. glaucus* obligaría a considerarlas una superespecie constituyendo ambas especies poblaciones relictuales disjuntas, distanciadas entre sí por varios kilómetros donde existiría su congénere algo más diferente *Anodorhynchus hyacinthinus*.

Casos como éste nos obligan a seguir hurgando detenidamente nuestros ríos y selvas

marginales en busca de este magnífico exponente de la avifauna argentina.

Para finalizar transcribiremos el completo resumen de la situación de esta especie hecho por Nores e Yzurieta (en prensa): "Probablemente extinto, a pesar de que fue abundante en otros tiempos. Sólo 3 registros en el siglo XX. Hay remotas posibilidades de que aún subsista en selvas marginales de ríos no navegables".

BIBLIOGRAFIA

- Azara, Félix de. 1805.** Apuntamientos para la Historia Natural de los Pájaros de Paraguay y Río de la Plata. Madrid.
- Bertoni, A. de W. 1939.** Catálogos sistemáticos de los vertebrados del Paraguay, Rev. Soc. Cient. Parag. IV (4):59 págs. Asunción.
- D'Orbigny, Alcides 1835-1847.** Voyage dans L'Amérique Meridionale 9 vols, París.
- Fontana, L. J. 1881.** El gran Chaco, Bs. As.
- Nores, Manuel y Darío Yzurieta, en prensa,** Distribución y situación actual de grandes Psitácidos en Sudamérica central. Memorias del II° Congreso Iberoamericano de Ornitología, 17 págs. México.
- Olog, Claës Chr. 1984.** Las Aves Argentinas "Una nueva guía de campo", 351 págs. Madrid.
- Orfila, Richard. 1936.** Los Psittaciformes Argentinos. Rev. El Hornero VI:197-225, Bs. As.
- Pereyra, José. 1950.** Las Aves del territorio de Misiones, Anal. Mus. Nahuel Huapí II:1-40, Bs. As.
- Ridgely, R. 1980.** The current distribution and status of mainland neotropical parrots: 333-384 en Conservation of New World Parrots: proced. ICBP Parrot working group meeting.
- St. Lucía. 1980.** Ed. R. Pasquier, 485 págs.
- Sánchez Labrador, José. 1767.** Peces y aves del Paraguay natural. Comp. Gen. Fabril Ed. Bs. As.
- Sick, H. y D. M. Teixeira, 1983.** The discovery of the home of the Indigo Macaw *Anodorhynchus leari* Bonaparte, 1856 Rev. El Hornero (núm. extraord.): 109-112, Bs. As.
- Sick, Helmut. 1985.** Ornitología Brasileira vol. 1 - Editorial Universidade de Brasilia. 481 págs. Brasilia.

LA AVIFAUNA DE NUESTROS PARQUES NACIONALES

Continuando con la enumeración de las especies más habituales del Parque Nacional Iguazú, consideraremos en este número los Passeriformes, que encuentran en el extraordinario desarrollo de los estratos arbóreos de la Pluvioselva Subtropical un hábitat sumamente apropiado.

Es por ello que recorriendo los troncos en busca de su alimento son comunes los trepadores, familia Dendrocolaptidae, el Trepador de Pico Corto (*Dendrocincla fuliginosa*), el de Cuello Blanco (*Xiphocolaptes albicollis*), el Ocráceo (*Dendrocolaptes platyrostris*) y el Trepadorcito Común (*Sittasomus griseicapillus*).

Entre los matorrales selváticos es más fácil oír que ver a los pijués, el de Cabeza Rojiza (*Synallaxis ruficapilla*) y el Chiclí (*Synallaxis spixi*), a los picoleznas trepando a los árboles, el Común (*Xenops rutilans*) y el Bayo (*Xenops minutus*) y al Tico-Tico Rojizo (*Philydor rufus*) y el Ocráceo (*Philydor lichtensteini*). En los ambientes acuáticos son comunes el Curutié Rojizo (*Certhiaxis cinnamomea*) y el conocido Junquero (*Phleocryptes melanops*), todos ellos de la familia Furnariidae. De la familia Formicariidae, representada por 13 especies, es escaso el Tiluchi Listado (*Terenura maculata*) y común el Bataracito Variado (*Thamnophilus caerulescens*).

Dos cotíngidos resaltan por su color blanco entre el follaje selvático, el Correo Grande (*Titira cayana*) y el Chico (*Titira inquisitor*), ambos fáciles de observar, no así el Yacú Toro (*Pyroderus scutatus*), de notable pecho rojo y tamaño más apropiado para un no Passeriformes, o el Pájaro Campana (*Procnias nudicollis*), de los cuales hay escasos registros en los últimos años.

Los pípridos, como el Bailarín Cola Bastón (*Chiroxiphia caudata*) o el Saltarín Amarillo (*Pipra fascicauda*), compiten con sus brillantes colores con los traúpidos, los



Urraca (*Cyanocorax Chrysops*)
Dibujo: Francisco Contino

característicos tangeráes y fruteros, que iluminan con sus coloridos las zonas aleañas a las pasarelas, el Tangará Cabeza Azul (*Euphonia musica*), el de Espalda Azul (*Chlorophonia cyanea*), el de Cabeza Amarilla (*Euphonia chlorotica*), el de Cuello Verde (*Tangara seledon*), el Frutero Morado (*Habia rubica*), el Frutero Corona Roja (*Tachyphonus coronatus*), o el de mayor tamaño, Frutero Overo (*Cissopsis leveriana*), los parúlidos, el Pitiayumí (*Parula pitiayumi*), el Arañero Chico (*Basileuterus culicivorus*) y los miembros de la familia Coerebidae, típicos de la selva, Saí Azul (*Conirostrum speciosum*) y el Mielero Turquesa (*Dacnis cayana*).

El Azulejo Golondrina (*Tersina viridis*), familia Tersinidae, es azul brillante con vientre blanco y la hembra verde con vientre amarillo siendo comunes cerca de los cursos de agua.

En los pantanos con vegetación es posible observar la Calandria de Agallas Peladas (*Donacobius atricapillus*), familia Mimidae y

sobrevolando los cursos de agua la Golondrina Celeste (*Tachycineta albiventer*), la Golondrina Ribera (*Stelgidopteryx ruficollis*) y la Golondrina de Collar (*Atticora melano-leuca*), de la familia Hirundinidae.

Ruidosas y confiadas, las urracas (*Cyanocorax chrysops*), recorren en pequeñas bandadas todos los ambientes del parque, a diferencia del otro representante de la familia Corvidae, la Urraca Azul (*Cyanocorax caeruleus*), que actualmente es escasa y difícil de observar.

La familia Tyrannidae es la más numerosa del parque, y de entre sus más de 40 representantes sólo nombraremos los benteveos, de Pico Ancho (*Megarhynchus pitangua*) y de Pico Corto (*Myiozetetes similis*), los burlistos, el Pardo (*Myiarchus swainsoni*) y el Pico Negro (*Myiarchus ferrox*), los fiofíos, el Grande (*Elaenia Spectabilis*), el Oliváceo (*Elaenia mesoleuca*) y el Pico corto (*Elaenia parvirostris*), y por su vistosa cola es llamativa la presencia del Coludo Negro (*Colonia colonus*).

El Pepitero Verdoso (*Saltator similis*), la

Reinamora Grande (*Cyanocompsa cyanea*), el Sierra Sierra (*Volatinia jacarina*) y el Bra-sita de Fuego (*Coryphospingus cucullatus*), se destacan entre los fringílicos.

El Cacique o Boyero de Lomo Rojo (*Cacicus haemorrhous*), el más conspicuo de los ictéridos del parque, que nidifica en colonias de nidos colgantes, muchas veces cerca del hombre para evitar la predación de sus nidos por los tucanes, pone una nota característica con su melodiosa voz, su colorida espalda y sus desplazamientos grupales.

El maravilloso grupo de aves que pueblan el Parque Nacional Iguazú, del cual sólo se ha pretendido dar un breve resumen, vive en uno de los ecosistemas más ricos de nuestro país. Lamentablemente fuera del parque cada vez son más escasas las posibilidades de observarlas en su medio natural: las irracionales deforestaciones, el avance de la agricultura, las grandes represas, las colocan al borde de una regresión numérica creciente, que muchas especies no soportarán por mucho tiempo.

Horacio Rodríguez Moulin



C.I.P.A. Informa:

Cormoranes como cebo

A través de una carta de lectores aparecida en el mes de marzo en diferentes diarios capitalinos (La Prensa, Tiempo Argentino, etc.) con la firma de la Sra. Catalina Pujó

Izquierdo, nos hemos notificado de la captura de cormoranes (presuntamente de la especie *Phalacrocorax albiventer*) para ser utilizados como cebo en las trampas centolleras en los islotes del Canal Beagle cercanos a Puerto Harberton. Resulta realmente lamentable que hechos como el presente sigan ocurriendo en nuestros tiempos, máxime cuando dichas especies se encuentran amparadas localmente (al igual que el resto de las aves marinas de nuestro país), y cuando es factible utilizar como cebo carne ovina o bovina deshechada en los mataderos locales sin necesidad de acabar con poblaciones de aves tan interesantes, que además de constituir un recurso científico de indudable valor ecológico, representan una importante atracción turística como se deduce de las excursiones que desde Ushuaia se efectúan a las islas Bridges donde existen también

apostaderos de cormoranes.

Esperamos que las autoridades fueguinas tomen cartas en el asunto.

Una reserva natural en el corazón de Córdoba

Desde el año 1984 la ciudad de Córdoba resulta sede de la Asociación Reserva Ecológica del Suquia, organismo privado que nuclea en la actualidad más de noventa personas dedicadas, fundamentalmente, a lograr la protección de un territorio de unas 80 hectáreas, vecino al estadio de Córdoba y limitado en parte de su perímetro por el río Primero (o Suquia). Allí se han detectado hasta el presente unas 150 especies de aves y se considera que puede convertirse en una importante reserva natural de uso educativo por poseer representatividad ecológica.

Mucho éxito entonces a los amigos de la Asociación Reserva Ecológica del Suquia en su importante tarea.

Montserrat Carbonell en Buenos Aires

Recientemente el C.I.P.A. (Sección Panamericana) ha acordado establecer una oficina regional con sede en Buenos Aires, lo que permite una mayor fluidez en los contactos institucionales entre los organis-

mos preocupados por la conservación de las aves. A cargo de la oficina como coordinadora panamericana se encuentra nuestra amiga Montserrat Carbonell (C.C. N° 3368 (1000) Bs. As., Argentina) quien gustosa brindará cualquier tipo de asesoramiento a todos los interesados en conocer en mayor detalle la labor del C.I.P.A. y otros organismos similares de nuestro continente.

Prohibido el comercio

Por una valiente resolución propuesta por la Dirección Nacional de Fauna Silvestre y firmada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación se ha prohibido en todo el ámbito nacional el comercio de animales vivos de nuestra fauna silvestre, sean estos anfibios, reptiles, aves y mamíferos. En consecuencia la Feria de Pájaros de Nueva Pompeya y la multitud de veterinarias y pajarerías que pululan en el ámbito capitalino deberían desaparecer a la brevedad o quedar dedicadas exclusivamente a la venta de aves domésticas (canarios, cotorritas australianas, hamsters y afines). Esperamos que la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires coopere decididamente con su personal en la fiscalización que permita su correspondiente aplicación.

CONTEO DE PRIMAVERA 1985: RESULTADOS

El pasado 5 de octubre, Día Nacional del Ave, en nueve localidades del país se llevó a cabo la primera versión del **Conteo de Aves de Primavera**, organizado por nuestra entidad. Como ya hemos dicho en estas páginas, esta actividad tiene gran popularidad en países con tradición ornitófila más antigua que la nuestra y creemos, en bien de la difusión de nuestras metas, que este conteo reunirá a un creciente número de participantes.

Los pioneros fueron los siguientes, ordenados por localidad: Junín de los Andes (Neuquén), Esther M. Alvarez; Potrerillos (Mendoza), Javier Beltrán, Horacio Rodríguez Moulin y Diego Gallegos-Luque; Reserva Dique Portecello (Villa Giardino, Córdoba), guardaparque Félix Fernando

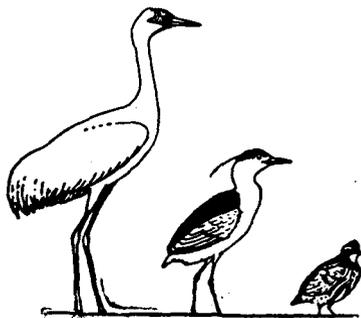
Vidoz; Parque Nacional El Palmar (Entre Ríos), Juan Carlos Chebez (coordinador), Sofía Heinonen, José Autorino, Patricio Cabrini y Willy Heinonen; en Buenos Aires: Estancia El Destino (Magdalena), Vivian L. de Vignaroli; Ezeiza: Guido y Roberto Betbeze, Marcelo Perotti y Diego Rodríguez; Reserva Punta Lara, Gustavo Herrera y Javier San Cristóbal; Los Talas (Berisso), Roxana Cattáneo y Flavio Moschione; Ciudad Universitaria (Capital Federal), Juan Mazar Barnett.

A pesar de que se recibieran sólo estas nueve listas, el procesamiento de datos es preliminar ya que un análisis sutil de los mismos requiere la ayuda de un ordenador, sistema que la AOP está a punto de conseguir.

En total se observaron 174 especies: 81 no passeres y 93 passeres. La lista de Punta Lara fue la más extensa (75 especies) y la de Potrerillos la más breve con 19. El resto fue así: Los Talas, 63; Parque Nacional El Palmar 56; Estancia El Destino, 53; Ezeiza, 49; Ciudad Universitaria, 38; Junín de los Andes 32 y Villa Giardino (Reserva Dique Portecello) 30. Cabe señalar que a pesar de las pocas especies observadas en Potrerillos, esa lista fue la que más especies exclusivas aportó, ya que 16 de las 19 fueron observadas sólo allí.

Ninguna especie se observó en los nueve lugares, pero el Tero Común (*Vanellus chilensis*), la Ratona Común (*Troglodytes aedon*) y el Chingolo Común (*Zonotrichia capensis*) fueron vistas en 8 de los 9 sitios; en 7 lugares: Torcaza, Cata Común y Benteveo Común; y en 6, Biguá, Picazuró, Picaflor Verde Común, Hornero Común, Calandria Común, Zorzal Colorado y Renegrido. Como vemos, el Gorrión no aparece (fue visto en 5 sitios).

Biogeográficamente hablando, se relevó principalmente el Distrito Chaqueño (que incluye la provincia pampeana), y además, el amazónico (las selvas marginales en Parque Nacional El Palmar, Punta Lara y Los Talas) y el Andino-Patagónico (Junín de los Andes, y Potrerillos).



Finalmente señalemos que resultó muy interesante la lista de Junín de los Andes (Esther Alvarez) que incluyó nombres vulgares, de los cuales algunos vale la pena mencionar por ser poco difundidos: Churreta para *Cinclodes patagonicus*, Chaycán para *Troglodytes aedon*, Rara negra para *Phrygillus fruticeti* y Mero para *Agriornis livida*.

Muchas Gracias a todos los participantes.

PROXIMO CONTEO DE PRIMAVERA:

Cualquier día (sólo uno) comprendido entre una semana antes y una después del 5 de octubre de 1986, es decir, entre el 27 de setiembre al 12 de octubre próximos. Prepárese para participar ayudando a la difusión y conocimiento de nuestras aves.

ORNITOROSCOPO/86

Por el Profesor Otto Kohnspikuen
Prestidigitador independiente

Vida y Obra: Otto Kohnspikuen es alemán de origen y argentino naturalizado o por opción. Nació en Düsseldorf (Alemania) en 1921. Desde pequeño se sintió atraído simultáneamente por la astrología y la ornitología. Hasta 1941 trabajó como ornitogúfa en un campo de concentración.

Luego, por razones de servicio, pasó a desempeñarse como astrólogo en la Dirección Nacional de Predicciones y Evaluaciones Anticipadas (DNPEA). A principios de 1945, mirando la bola, se enteró del futuro que le esperaba a su gobierno; pero como a los que tiraban pálidas les inventaban un abuelo judío, oculta la información y, disfrazado de suizo, huye hacia la Argentina.

Un día, en un velatorio, le cuentan un chiste de Psitácidos, y así se despierta su aletargada vocación por las aves y vuelve a sentirse atraído simultáneamente por la astrología y la ornitología; intenta abrazar ambas disciplinas pero éstas no lo dejan.

Actualmente colabora en diversas publicaciones científicas y de divulgación tales como: Ibis, Neotrópica, The Wilson Bulletin, The Journal of The Cooper Ornithological Society, Flash, Tal Cual y Semanario.

Walter Kushmann

ORNITOROSCOPO:

- Aries:** año de migraciones parciales inesperadas; será desalojado varias veces. No salga de su casa sin la bolsa de dormir y la pesola en su portafolios.
- Tauro:** momentos de incertidumbre sentimental; el detective que contrató para seguir a su esposa, se fugará con ella. Para olvidar este mal momento iniciará una revisión del género Fulica.
- Géminis:** suerte en el amor, pero por las dudas consígase unas plumitas de *Glaucidium brasilianum*. Sorpresa: visitante estival inesperado.
- Cáncer:** recibirá una beca para realizar un curso de anillado de huevos en España, pero lamentablemente rechazarán su solicitud de inscripción, ya que el curso se dicta en catalán, y usted apenas posee nociones de castellano.
- Leo:** si no quiere usar anteojos por coquetería, por lo menos use lentes de contacto, de lo contrario nunca conocerá a *Serpophaga subcristata*. Salud: mire por dónde camina; peligro de tropezar.
- Virgo:** una noticia buena y una mala para este año; la buena es que hallará un ave nueva para la Argentina y países vecinos; la mala es que Nores e Izurieta la hallarán y citarán 15 días antes que usted.
- Libra:** vida sentimental: si insiste en no ver a su novia los sábados por la noche con la excusa de ir a observar Caprimulgidos, ella se cansará y lo mandará al carau.
- Escorpio:** una etapa productiva si la sabe aprovechar. Realizará un importante hallazgo científico; encontrará un nido de renegrido (*Molothrus bonariensis*) parasitado por chingolo (*Junco capensis*).
- Sagitario:** vida sentimental: no se haga el Troquílido, salga con una mujer por vez. Salud: problema hepático por la ingestión de inambú en escabeche. Novedad: iniciará una colección de pichones.
- Capricornio:** mucha facilidad para las relaciones y contactos laborales; en un cóctel conocerá a un abogado que lo tentará con un negocio donde, en poco tiempo, se puede ganar mucho invirtiendo poco; y usted caerá como un Charadrius.
- Acuario:** vida sentimental: solitario o en pareja, sin descartar pequeños grupos. Golpe de suerte: su abuelo pasará a mejor vida; el viejo Schoeniophylax ganará el Prode y se mudará, quedando la prefabricada para usted solo.
- Piscis:** encontrará a *Numenius borealis* en Costanera Sur, pero lamentablemente nadie se enterará, ya que un colectivo de la línea 99 lo atropellará mortalmente en Viamonte y 25 de Mayo.

PREDICCIONES:

El año 1986 estará regido por el planeta Marte, por lo que resultará un año de miércoles para todos los ornitólogos y/u ornitófilos de nuestras pampas. Sin embargo, las cosas mejorarán al final del año, al entrar Saturno en el decanato de Alfa-Centauro, y nuevamente podrán verse algunos ejemplares de *Junco capensis* en la provincia de Buenos Aires.

Seguidamente, enumeraré mis predicciones más importantes para 1986, donde se anticipan algunos sucesos inesperados que acaecerán en este año:

- Se crearán por lo menos tres nuevas asociaciones relacionadas con el medio ambiente.
- La Dirección de Fauna argumentará que tiene muy pocos inspectores para fiscalizar el tráfico de aves silvestres.
- El Dr. Martín de la Peña publicará un libro, sobre algún tema.
- El Sr. Tito Narosky dictará una conferencia, en algún lugar.
- El Sr. Juan Carlos Chebez realizará una expedición al arroyo Uruguá-i para, nuevamente, no poder ver al pato serrucho.
- En la Asamblea Extraordinaria de la A.O.P., el Sr. Salvador Magno estará en contra de algo.

CAMPAMENTO AL LANIN



Un entusiasta grupo juvenil frente al Huachulafquen.



La Secretaria y el Tesorero de la A.O.P. en el volcán Lanín.

Se realizaron del 3 al 13 de febrero del corriente año las primeras jornadas de observación de aves en el parque nacional Lanín.

Los 41 participantes que acamparon a la orilla del lago Huechulafquen en una zona de indescriptible belleza, pudieron gozar de unos espléndidos días y disfrutar de la observación de las aves y los paisajes de tan magnífico lugar.

El grupo conducido por Javier Beltrán y Horacio Rodríguez Moulin, con la colaboración de los ornitogúas Daniel Blanco, Pedro Blendinguer y Hernán Rodríguez Gofí pudo observar más de 80 especies diferentes de aves del lugar. Especialmente llamaron la atención de los observadores la Bandurria (*Theristicus caudatus*), el Cauquén de Cabeza Gris (*Chloephaga poliocephala*), el Pato de los Torrentes (*Merganetta armata*), el Aguilucho Común (*Buteo polyosoma*), el Aguila Mora (*Geranoaetus melanoleucus*), la Palomita de Alas Negras (*Metriopelia melanoptera*), la Cotorra Austral (*Microcittace ferruginea*), el Caburé del Sur (*Glaucidium nanum*), el Picaflor Cabeza Granate (*Sephanoides sephanoides*), el Carpintero Overo (*Colaptes pitius*), el Carpintero del Sur (*Campephilus magellanicus*), la Bandurrita (*Upucerthia dumetaria*), el Colilarga del Sur (*Sylviorhynchus desmursi*), el Rayadito (*Aphrastura spinicauda*), el Huedhued *Pterotochos tarnii*, el Chucao (*Scelorchilus rubecula*), y el Churrín (*Scytalopus magellanicus*).

Las largas caminatas, y cabalgatas, hacia el lago Paimún, complementadas con las excursiones a la base del volcán Lanín y lago Tromen y a San Martín de los Andes y lago Lácar, permitieron apreciar las bellezas naturales de este privilegiado parque nacional.

Pero no todo fue observación de aves, pues se disfrutó de la vegetación (Ñires, Lengas, Pehuenes, Aljabas, etc.), de las playas y de los lagos, de la comida de Maggie Mattwes, la eficiente cocinera, y se alternaron los fogones con los juegos nocturnos conducidos por María Luz Guarrochena y las manzanas asadas a cargo de nuestro bibliotecario Ricardo Banchs.

Las jornadas comenzaban bien temprano, gracias al "silbato madrugador" de Carlos Estévez y aunque hubo escaso tiempo, tres ágiles montañistas llegaron hasta el refugio del volcán Lanín: Pedro Blendinguer, Federico Gedge y Marcelo Blay.

Recibimos la grata visita de dos socias de nuestra entidad que viven en la zona, Esther Alvarez (de Junín de los Andes), y Doreen Blackburn (de San Martín de los Andes), quienes nos proporcionaron interesantes datos sobre la región, y en el caso de "Beba" Alvarez, nos acompañó en una didáctica caminata por el lugar.



También debemos agradecer el apoyo brindado por los Guardaparques y destacar el espíritu de nuestros choferes, que sortearon con gran audacia todas las subidas y bajadas del camino.

El saldo positivo de estas primeras Jornadas nos compromete a proseguir con estos "campamentos a la naturaleza", habiéndose elegido el parque nacional Iguazú para las próximas vacaciones de invierno.

Horacio Rodríguez Moulin

Los nombres de las aves argentinas

Orden: Tinamiformes

Familia: Tinamidae

(Continuación)

18) *Nothura cinerascens*: Yuta o Yuto (La Rioja) (quichua); Montaraz (Córdoba y Tucumán), Huertera, Perdiz Huertera, Martine-ta (La Rioja), Inambú Montaraz, Perdiz Montaraz, Perdiz de Monte, Perdiz Montera.

19) *Nothura pentlandii*: Perdicitita de la Sierra o Silbona (Córdoba), Perdiz Gritona de

las Quebradas (Mendoza), Inambú de la Sierra, Inambú Serrano Chico, Perdiz Serrana Chica, Perdicitita Negra, Perdiz de las Quebradas, Perdiz de la Sierra (Córdoba).

20) *Nothura darwinii*: Yute (Mendoza), Piuca o Pioca (San Luis), Perdiz Chica, Inambú Chico Pálido, Inambú Pálido, Perdicitita

Pálida, Perdiz Chica Pálida, Perdiz de Darwin, Inambú-Campestre Pálido, Perdiz Chica Mendocina.

21) *Nothura maculosa*: Ignambú-í o Ihnambú-í o Ignambú-mí o Ynambú-í (*) (guaraní); Nazaló o Nasaló (mocoví o mocobí), Yuto o Yutu o Yute (**) (quichua); Cadorna o Codorna (Misiones, frontera con Brasil), Perdiz, Perdiz Común, Perdiz Chica, Perdiz Chica Común, Inambú Común, Inambú Chico, Inambú Manchado, Inambú Chico Común, Inambú-í de Azara, Inambú-Campestre Maculado, Tinamú Moteado, Inambú Moteado, Perdiz Común de las Pampas.

(*) Significa en guaraní "Inambú Chico".

(**) Significaría en quichua "Rabón" - "Sin Cola".

22) *Nothura chacoensis*: Inambú Chaqueño, Inambú Chico Chaqueño, Perdiz Chica Común, Perdiz Chica del Paraguay.

23) *Eudromia elegans*: Martineta Copetona, Martineta, Copetona, Perdiz Copetona, Martineta Común, Martineta Copetona Común.

24) *Eudromia formosa*: Martineta Chaqueña, Martineta (Tucumán), Martineta de Lillo, Martineta Grande, Copetona de Tucumán, Martineta Copetona Grande, Martineta de Tucumán, Martineta de la Sierra.

25) *Tinamotis pentlandii*: Quiula, Queico, Queipo, o Keu (quichua); Keu Andino o Keú andino.

26) *Tinamotis ingoufi*: Perdiz Colorada (Río Negro), Keú o Keu Patagónico, Perdiz Grande de Santa Cruz, Perdiz Austral, Perdiz Grande de la Patagonia, Perdiz Grisacea, Perdiz de Santa Cruz.

Juan Carlos Chebez

PUNTA RASA: ¡PELIGRO!

El proyecto de construcción de un puerto deportivo en la zona de Punta Rasa, alerta a todos los amantes de la naturaleza y en especial a los estudiosos y observadores de aves, por tratarse de un privilegiado lugar que es zona de descanso y alimento de miles de aves migratorias. En el próximo número de "Nuestras Aves", publicaremos una nota sobre esta zona, pero mientras tanto, invitamos a nuestros lectores a expresar su preocupación por este proyecto al Señor Intendente del Partido de la Costa, Dr. Juan de Jesús, 7107-San Clemente del Tuyú, provincia de Buenos Aires.

PARTICULAR INVENTARIO

La Fundación Vida Silvestre Argentina ha puesto en marcha el Proyecto Cóndor, mediante un convenio con el George Miksch Sutton Avian Research Center de los Estados Unidos, y con apoyo de la Asociación Ornitológica del Plata.

El proyecto consistirá en cuatro recuentos anuales de cóndores durante los próximos tres años, mediante los cuales se intentará establecer el estado actual de las poblaciones de esta carroñera a lo largo de su distribución nacional, teniendo en cuenta la alarmante regresión sufrida en gran parte de América.

El proyecto contempla la formación de una red de colaboradores distribuidos desde Jujuy a Tierra del Fuego, a quienes se enviarán los formularios pertinentes para la realización de los recuentos.

Hasta este momento han sido contactados unos 40 posibles colaboradores, esperando por este intermedio interesar a todas aquellas personas (biólogos, naturalistas, guardaparques) que quieran participar de este esfuerzo común.

Para más información, remitirse a Javier Beltrán, Coordinador Nacional del Proyecto Cóndor, Fundación Vida Silvestre Argentina, L. N. Alem 968 P.B., 1001 Buenos Aires.

CURSOS

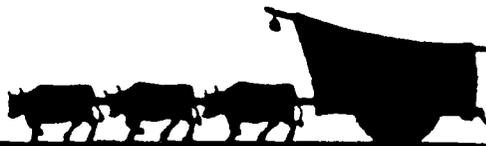
Curso de Extensión

El próximo miércoles 4 de junio, dará comienzo el **Curso de Extensión "70 Aniversario"**. Las 10 clases tendrán lugar los miércoles y viernes entre las 19 y las 21, y finalizarán el viernes 4 de julio. Se tratarán temas generales en biología y ornitología, a saber: Evolución, Adaptaciones de las aves, Comportamiento general y de las aves, Nidificación, Migraciones, Parasitismo, Utilidad de la información, Ornitogeografía y Conservación.

Curso de Iniciación

También comenzará el martes 3 de junio el **XXII Curso de Iniciación a la Observación de Aves Silvestres "David B. Wilson"**. Las clases serán los martes y jueves a partir de las 19 y finalizarán el martes 8 de julio con la entrega de credenciales y un cocktail. La salida de campo será el sábado 5 de julio. Para mayor información dirigirse a la secretaría de la A.O.P.

**hostería
posta carretas**
villa gesell-buenos aires



Buenos Aires ya tiene un hotel...

con servicios internacionales y calidez de hostería.

... a 6 cuadras de la Asociación Ornitológica del Plata

ESME-RAIDA 726 - COD. POST. 1007 - BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA
TEL. 394-1625/1645/1761/1810/8372 - FAX. 22891 POSTA AR - CABL. POSTAHOT

LIBRERIA

Título - Autor	Precios: Socio	No socio
ALABANZA DE ALDEA - Carman	2,60	3,00
AVES ARGENTINAS - GUIA DE CAMPO - Narosky/Yzurieta	4,30	5,00
AVES ARGENTINAS Y SUDAMERICANAS - Vigil	12,20	15,00
AVES DE CAZA - Dabbene	4,40	5,20
AVES DEL PLATA - Hudson	7,70	9,10
AVES - FAUNA ARGENTINA - CEAL	7,00	8,50
DE LA FAUNA BONAERENSE - Carman	3,40	4,00
DISTRIBUCION DE PARABARAS Y PARACHIS EN BOLIVIA Nores e Yzurieta	3,00	3,50
ELOGIO DE LAS AVES CONDENADAS - Lozzia	3,40	4,00
EN DEFENSA DE LA VIDA - Ferreira	2,70	3,20
ENTRE HOMBRES Y PAJAROS - Narosky	2,60	3,00
FAUNA DE AGUA DULCE - (Anseriformes)	3,50	4,00
FAUNA DE AGUA DULCE (Mammalia - Reptilia - Diptera, etc.)	3,50	4,00
GUIA, FLORA Y FAUNA DEL PARANA MEDIO - De la Peña	5,00	6,00
HISTORIA A VUELO DE PAJAROS - Narosky	3,00	3,60
HUDSON - Azcoaga	2,50	3,00
LAS AVES ARGENTINAS Y SUS AMBIENTES - De la Peña	5,00	6,00
LISTA Y DISTRIBUCION DE AVES Y MAMIFEROS DE LA PROVINCIA DE TUCUMAN - Lucero	3,00	3,60
LOS DESLUMBRANTES COLIBRIES - Ritaco	2,00	2,40
MANUAL DE LAS ENFERMEDADES DE LAS AVES - De la Peña	5,00	6,00
MANUAL PARA RECONOCIMIENTO DE LAS AVES - De la Peña	4,80	5,80
NIDIFICACION DE LAS AVES ARGENTINAS - Narosky, Fraga y De la Peña, Tomos I y II	6,00	7,20
REPRODUCCION DE LAS AVES ARGENTINAS - De la Peña	5,00	6,00
UN NATURALISTA EN EL PLATA - Hudson	6,30	7,50
VIDA DE UN NATURALISTA EN MISIONES - Giai	3,80	4,50
EL HORNERO, número especial. Congreso 80	24,00	30,00
Tarjetas: c/u A 0,70; por 5, A 3,00 ** Calcomanías: c/u 0,70; por 5, A 3,00; por 10, A 5,00.		

NOVEDADES

FLORES DE LOS ANDES - M. Wingenroth y Suarez	12,50	15,00
FAUNA MARINA AUSTRAL - E. Carpi	3,30	3,90
GUIA DE AVES ARGENTINAS - FALCONIFORMES - De la Peña	6,20	7,00
FASCICULOS DE FAUNA ARGENTINA - Pingüino de Magallanes, Hornero, Tero, Chajá, Ñandú, Flamenco, Cisne Cuello Negro, etc. c/u	1,10	1,20
LISTA DE AVES DE PUNTA LARA	0,50	0,70
GUIA DE LOS MAMIFEROS ARGENTINOS - Olrog Lillo	10,00	14,00

Giros y cheques sobre plaza Buenos Aires, a nombre de Asociación Ornitológica del Plata, agregando A 1 para gastos de franqueo por cada libro.

AVES QUE "HACEN PATRIA"

Cuando decimos sin más ni más que dedicamos parte de nuestro tiempo libre a observar aves, nuestro interlocutor nos suele mirar con asombro, cuando no nos dice el ingenioso chiste de "pajaritos en la cabeza". Es que para el "mundo moderno" es muy difícil entender que la contemplación de la belleza es lo que da vida a nuestro propio espíritu. Y como esta es una razón no material, es difícil de explicarla. Por eso propongo enumerar razones materiales que justifican nuestra actividad.

La avifauna es, junto con el resto de la fauna y flora silvestres, lo que se conoce como **recursos naturales renovables**, que constituyen nuestro patrimonio heredado, recibido sin ningún esfuerzo. Cuando sumamos recursos naturales, energía y tecnología tenemos el conjunto total de los que podemos producir como país. Nada menos. Aquí hay que señalar que buena parte de la creación de nuevos productos depende de la búsqueda de nuevas materias primas, es decir, investigar más a fondo nuestras fauna, flora y gea. Claro que si el proceso de degradación de ambientes continúa al ritmo actual, esto no será posible. Otra consecuencia material que deviene de poseer en buen estado nuestros recursos naturales, es el turismo, que en la actualidad es una actividad económica de la misma importancia que la industria.

Y cabe otra reflexión: el deseo de recorrer los rincones de la Argentina en busca de nuevas aves, lleva a buscar nuevos ambientes y también nuevas gentes, que alejadas de las impersonales ciudades, mantienen vivas sus costumbres ancestrales, su folklore. Y todo esto es auténtico, real y forma parte de la desconocida identidad argentina. Un desconocimiento gravísimo que lleva a hacer grandes planes que muy poco o nada tienen que ver con la realidad. Todos tenemos presentes las represas mal ubicadas, más dañinas que benéficas, los cultivos que lo que más producen es erosión, las pautas culturales inadaptables a nuestro medio, la importación de caros productos químicos que nosotros tenemos en ocultos rincones de la selva. Y todo esto, porque no conocemos lo nuestro. Contra este desconocimiento, la observación de aves, y de la naturaleza en general, trabajan lentamente y sin pausa, en forma imperceptible pero segura. "¿Dónde anduvo Fulano?— Se fue a mirar pájaros. Ese sí que no tiene nada que hacer". ¿No será que a la Argentina le están faltando muchos con "pajaritos en la cabeza"?

Diego Gallegos Luque

UNA OBRA DE CONSULTA

GUIDE DES PASSEREAUX GRANIVORES - Embézinés. Gilbert C. Armani 1985.

Ilustrada con 28 láminas en color por el autor. Editada por la Société Nouvelle des Editions Boubée. Precio de la suscripción: 198 Francos (válido hasta el 30 de junio de 1986). Dirección: 11, place St. Michel - Paris 6°.

Esta obra, escrita íntegramente en francés, no sólo es una guía de todos los pájaros pertenecientes a la subfamilia Emberizinae, sino también un muy completo texto de consulta: Cada una de las 282 especies tratadas es minuciosamente descripta. Esta información se complementa con datos sobre canto, hábitat, distribución, comportamiento y nidificación. Asimismo se citan todas las subespecies de cada especie con su respectiva distribución. Sus últimas páginas incluyen una tabla de distribución por países, las equivalencias n. científico -n. vulgar en francés- n. vulgar en inglés, índice y bibliografía.

La biblioteca de la A.O.P. cuenta con un ejemplar para consulta donado gentilmente por la editorial.